

OCTAVO LIBRO

TERCERA PARTE

"PRISIONERO DE LOS FILISTEOS"

Sansón fue a ver a su esposa.



"Se la entregaron a otro."



Sansón se enfureció.
Prendió fuego a las
siembras y cosechas de
los filisteos . . .



. . . y se fue a vivir a la cueva de la
peña de Etam.

Los filisteos mataron a la esposa de Sansón.
Entonces marcharon a pelear contra los
hombres de Judá.



"¿Por qué vienen
contra nosotros?"

"¡QUEREMOS
A SANSÓN!"



Los hombres de Judá fueron
donde Sansón.



"Tendremos que
atarte y entregarte
a los filisteos o si no,
nos matarán."



Se llevaron a Sansón con ellos.



Lo entregaron a los filisteos.

"¡Al fin
es nuestro!"



"¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
¡No eres
tan fuerte.
Sólo
pretendes!"



El poder de Dios vino sobre
Sansón.

"¡AY-AY-
AY!"





Ese día cayeron mil filisteos.



Después de la lucha,
"¡Señor, tengo sed!"



El agua brotó de un sitio cerca de él.



"¡Gracias,
Señor!"

Sansón volvió a Israel a
gobernar. Era juez. Fue juez
durante veinte años.



Los filisteos esperaban.

"¡Algún día,
nos haremos
de Sansón!"

"¿Cuál será
el secreto
de su fuerza?"

